

VII... Cuentos  
en Colores

# BERTOLDO Y BERTOLDINO



RAMON SOPENA

PROVENZA 93-97 - BARCELONA

DIBUJOS DE ASHA

# CUENTOS EN COLORES

DIBUJADOS POR EL NOTABLE  
CARICATURISTA BELGA

**ASHA**

Tamaño: 210×280 milímetros.

**E**STOS cuadernos, que constan de **16** grandes páginas en colores y una originalísima portada, llaman la atención de los niños, porque el gran caricaturista **Asha** ha derrochado en ellos todo su talento y todo su ingenio.

∫

**CUENTOS EN COLORES** es una publicación tan interesante y tan cómica, que ha tenido un gran éxito entre todos los niños de habla española.

## CUADERNOS PUBLICADOS

- I. Pulgarito.
- II. Caperucita Roja.
- III. Fábulas de Samaniego.
- IV. Micifuz el de las botas.
- V. El Pequeño Dick Turpin.  
(Episodio 1.º)
- VI. El Pequeño Dick Turpin.  
(Episodio 2.º)
- VII. Bertoldo y Bertoldino.
- VIII. Robinson Crusoe.
- IX. Gulliver en el país de los enanos.
- X. Gulliver en el país de los gigantes.
- XI. La infancia de Pirulete.
- XII. Pirulete en la escuela.
- XIII. Pirulete en vacaciones.
- XIV. Viajes de Pirulete.
- XV. Nuevos viajes de Pirulete.
- XVI. Exploraciones de Pirulete.
- XVII. La bella durmiente del bosque.
- XVIII. La Cenicienta.
- XIX. Historia de Ali-Babá.
- XX. Historia de Aladino o la Lámpara maravillosa.



# BERTOLDO Y BERTOLINO

**B**ERTOLDO, rústico campesino, tan feo como malicioso, deseando conocer al rey Balduino, presentóse un día en palacio y,



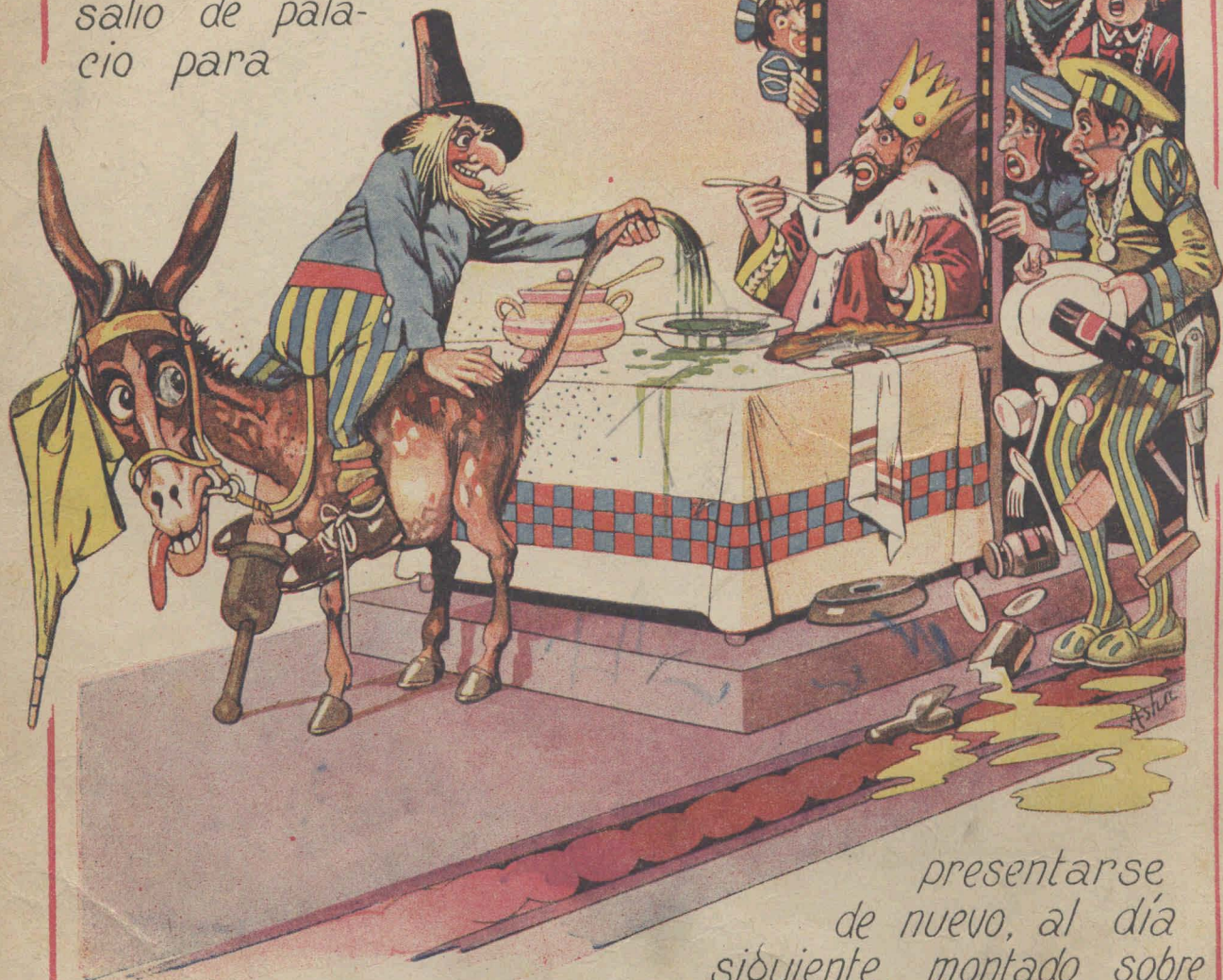
atropellando a ujieres y gentiles-hombres, llegó a la cámara regia y se sentó en una silla próxima al trono, ostentando zapatos humeantes y "muertos de risa", con gran asombro de toda la corte.

—¡Quítate de mi presencia!— le dijo el rey.

—Me marcharé— respondió el campesino—; pero volveré como las moscas.

—¡Ay de ti, si no vuelves como las moscas!— agregó Balduino.

Y Bertoldo salió de palacio para



presentarse de nuevo, al día siguiente, montado sobre un burro viejo, lleno de desollones y mataduras.

—Aquí estoy, señor— dijo Bertoldo al rey, que estaba comiendo—, como las moscas, sobre las mataduras de un borrico.—Y, diciendo esto, Bertoldo mojó

el rabo del asno en la sopa del rey... Balduino, disgustado, mandó que se llevaran aquel burro asqueroso, y los servidores de palacio se apresuraron a obedecer.



a pesar de la resistencia del borrico. Cuando el campesino y el rey se quedaron solos, entraron dos



mujeres pidiendo justicia y, expuesta su demanda, salieron de palacio al mismo tiempo que Bertoldo, quien les hizo creer que se había dictado en el reino una ley que autorizaba a cada hombre a tener siete esposas.

Las mujeres, furiosas, sublevaron a todas las de la ciudad, que, armadas de escobas, cacerolas, asadores, campanas,

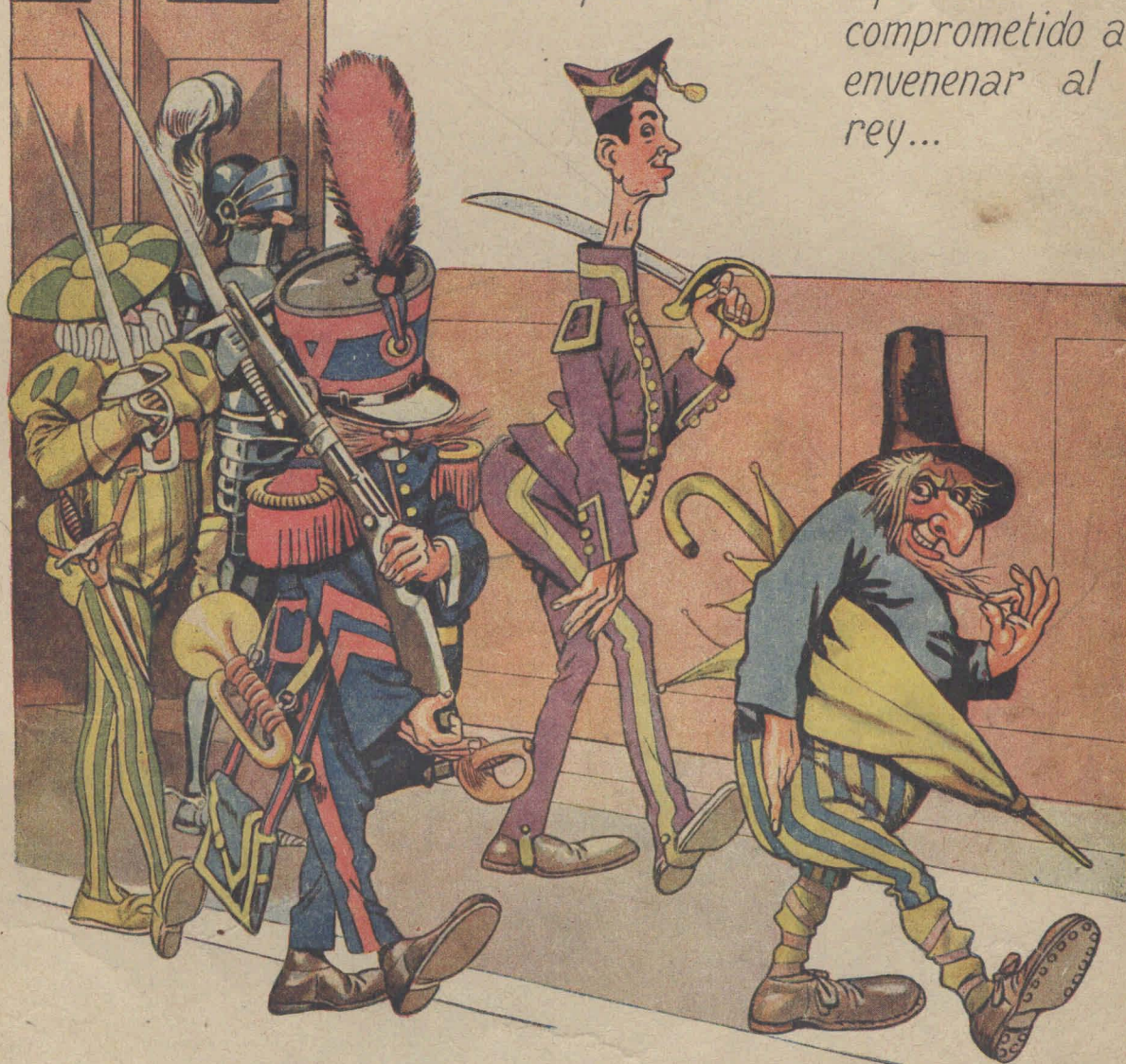


sartenes y otros utensilios, acudieron en tropel a los salones del palacio para protestar de la inicua ley.

Noticiosa la reina de que el causante del motín de las mujeres había sido Bertoldo, resolvió darle una paliza, a cuyo fin le hizo comparecer ante ella y en presencia de sus damas

de honor. - Al ver el campesino que algunas camaristas empuñaban gruesos garrotes, dijo:

— No me importa ser apaleado por señoras que se han comprometido a envenenar al rey...



Y las mujeres que empuñaban los garrotes se apresuraron a desaparecer.

Contrariada la reina, mandó entonces que los ujieres apalearan a Bertoldo cuando éste saliera de palacio, a cuyo fin le hizo seguir por cuatro guardias para que lo dieran

a conocer; pero el astuto campesino dijo, al acercarse a los ujieres armados de estacas, por entre los que tenía que pasar:

— Su Majestad manda que respetéis la «cabeza»...

Y los apaleadores, respetando la «cabeza» de la comitiva, que



era Bertoldo, descargaron una lluvia de estacazos sobre los guardias que acompañaban al campesino.

Al presentarse  
de nuevo Bertoldo an-  
te el rey, con todos  
los nobles y caba-  
lleros de la corte,



díjole, muy e-  
nojado, Balduino:

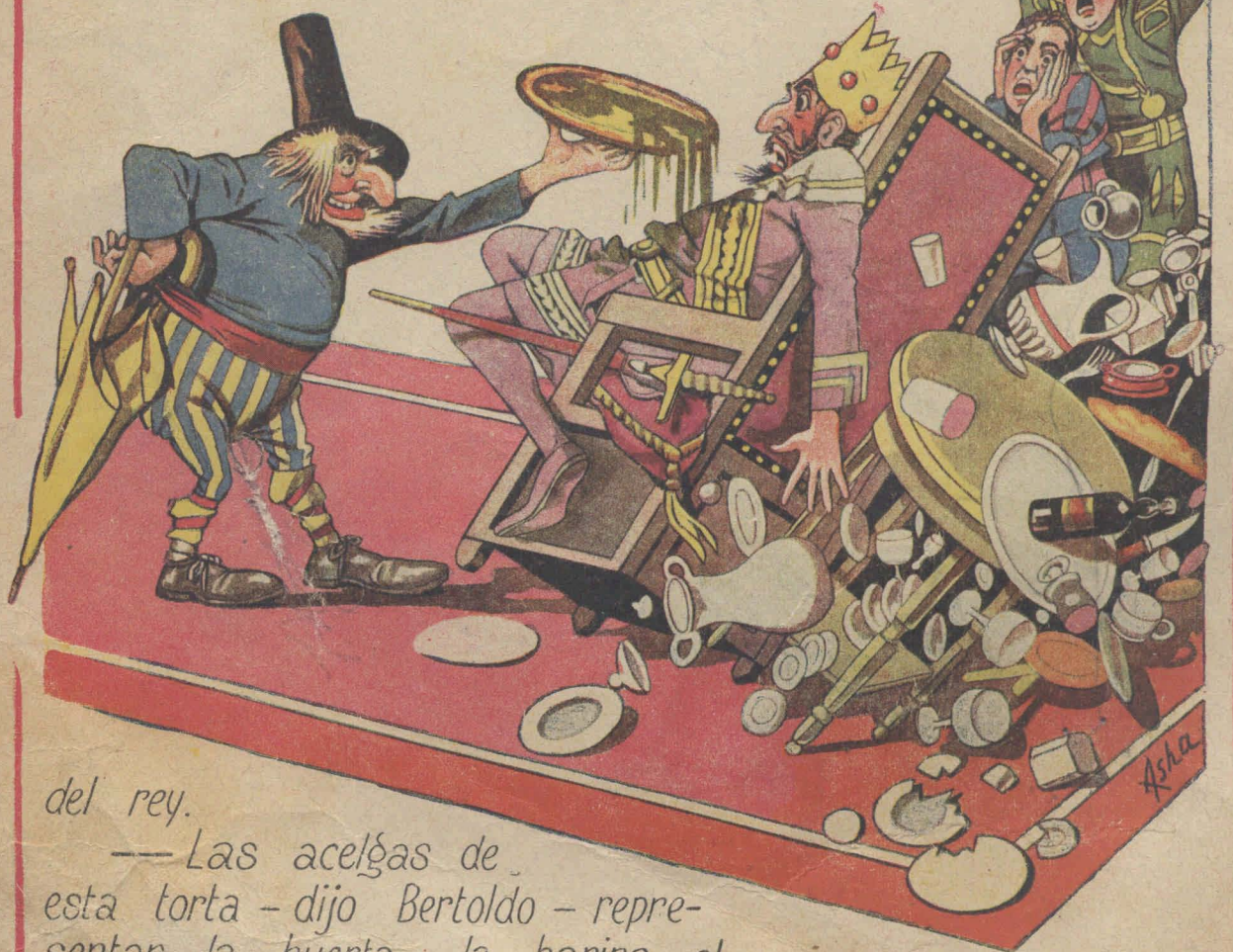
— No vengas más aquí,  
a no ser que te presentes «ni  
bien vestido ni bien desnudo.»

El malicioso Bertoldo compareció al día  
siguiente ante el monarca, llevando por toda  
vestidura una red que le envolvía el cuerpo.



—Márchate, Bertoldo,—gritó furioso Balduino—y no vuelvas más que de modo que «te vea y no te vea»—Y el campesino, cuando volvió a palacio, llevaba delante de la cara un harnero, al través del cual «se le veía y no se le veía.»

El rey mandó al campesino que le llevara en las manos un molino, una vaquería y una huerta, y Bertoldo se presentó poco tiempo después con harina, requesón y una torta de acelgas, que puso ante las narices



del rey.

—Las acelgas de esta torta—dijo Bertoldo—representan la huerta; la harina, el

molino, y el requesón, la vaquería...

Cuando el rey se disponía a tomar la  
Bertoldo puso diestra y rápidamente el queso sobre la  
butaca de Balduino, quien sentóse... Pero  
éste se alzó, airado, con las nal-  
gas empringadas de crema de  
requesón con gran escándalo



de los cortesanos.

Su Majestad se  
disponía a pegar a Bertol-  
do cuando presentóse un paje con una carta de la

Después de leer la carta el rey:

— Mi esposa desea que te haga colgar de un árbol, porque la has ofendido.

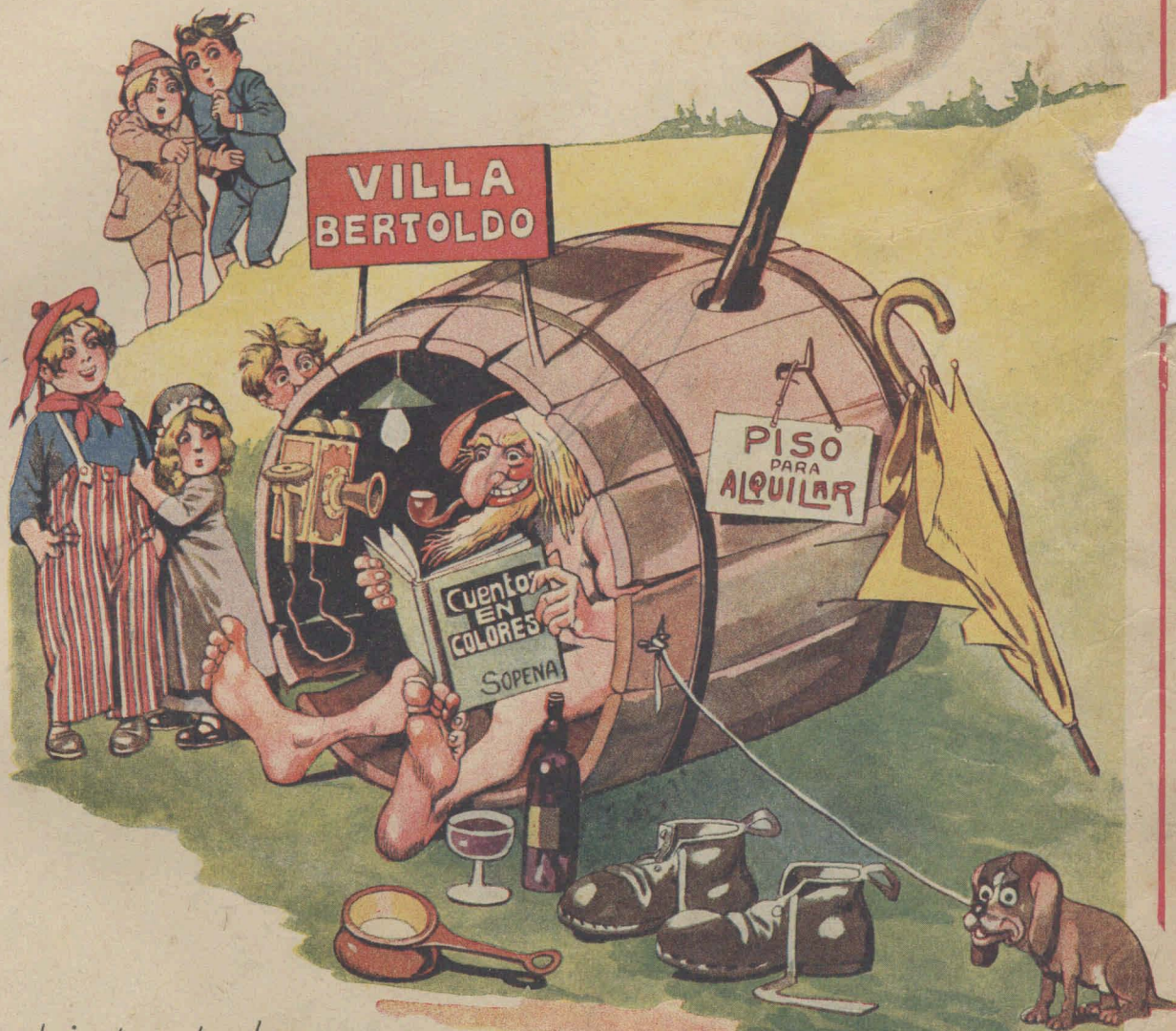
— Que me cuelguen, señor — respondió Bertoldo —, pero permitidme que yo elija el árbol en que he de morir.

Concedida esta gracia, el campesino



fué conducido al bosque por una patrulla de soldados. Pero a Bertoldo

Desde entonces vivió Bertoldo  
en un tonel desfondado, como Diógenes,



alejado de la  
Corte, y, cuando se  
sintió próximo a morir,  
llamó a un notario, a quien  
hizo escribir una carta para  
el rey, recomendándole a su hijo  
Bertoldino y a su mujer Marcolfa.

Muerto Bertoldo, presentáronse Marcolfa (una mujer tan bonita como negra) y Bertoldino al rey, quien los recibió muy amablemente y ordenó que los alojaran en palacio.

Los sastres y zapateros del rey tomaron medidas a Bertoldino y a Marcolfa para vestirlos y calzarlos con arreglo a los usos de la Corte.



Al probarle uno de los trajes que le hicieron, vínosele la comida a la boca, y Bertoldino vomitó sobre el sastre, llenándole la cara de inmundicias.

Decorosamente vestidos, Marcolfa y Bertoldino presentáronse nuevamente al rey, quien les regaló una cajita llena de escudos de oro y una casa de campo, a donde aquéllos se fueron a vivir.



En la casa de campo había una gallina clueca empollando huevos, y Bertoldino la desalojó del cesto en que estaba echada y púsose él en su lugar a sacar los pollos.

Marcolfa, indignada de tanta simplicidad, lo sacó del cesto, saliendo

Bertoldino con todas las posaderas empringadas, después de haber aplastado los huevos.

En la casa de campo había también muchos patos, gansos y grullas, y Bertoldino, para emborracharlos, vació el vino de una cuba en la artesa en que bebían los animales.

Después, cogió a los gansos por el cuello e hizo beber con un embudo varios vasos de vino a los animalitos.

Y como le parecía que gustaba mucho la bebida a las aves, Bertoldino vació tres botellas de buen vino.

José Ramón

El pa



Cuando los animales estuvieron borrachos, púsose los el muchacho en el cinto, sujetos por las patas; pero los gansos empezaron a aletear y lleváronse volando a Bertoldino. Cuando iba por el aire, se le rompió el cinto, y las bestias recobraron su libertad, mientras él caía, cabeza abajo, en un estanque,



de donde Marcolfa logró sacarlo, medio ahogado. Repuesto del susto, Bertoldino fué severamente amonestado por su madre, y, como ésta le dijera que no faltarían orejas que escucharan

y él no viera en torno suyo más que un borrico... le cortó las orejas. Marcolfa presentóse al día siguiente con su hijo ante los reyes y pidió permiso para retirarse a su tierra.

Balduino, después de colmar de regalos a Bertoldino, concedió el permiso solicitado y



mandó que el mayordomo tuviese dispuesto un carretón tirado por una jirafa para conducirlos a su pueblo. Desde entonces la prudente Marcolfa y el simpión de su hijo viven, ni envidiosos ni envidiados, en una pequeña aldea.

SC  
Lij  
1930  
ASH

BIBLIOTECA NACIONAL  
DE MADRID



## EL LOBO Y LA OVEJA

**C**RUZANDO montes y trepando cerríos,  
 Aquí mato, allí robo,  
 Andaba cierto lobo,  
 Hasta que dió en las manos de los perros.  
 Mordido y arrastrado  
 Fue de sus enemigos cruelmente:  
 Quedó con vida milagrosamente;  
 Mas, inválido al fin y derrotado.  
 Iba el tiempo curando su dolencia  
 El hambre al mismo paso le afligía;  
 Pero, como cazar aun no podía,  
 Con las verbas hacia penitencia.  
 Una oveja pasaba, y él le dice:  
 —Amiça, ven acá, llega al momento:  
 Enfermo estoy, y muero de sediento:  
 Socorre con el agua a este infeliz.  
 —¿Agua quieres que yo vaya á llevarte?  
 Le responde la oveja recelosa:  
 Dime, pues, una cosa.  
 ¿Sin duda que será para enjuagarte  
 Limpiar bien el gargüero,  
 Abrir el apetito  
 Y tragarme después como á un pollito?  
 Anda, que te conosco, marrullero.  
 Así dijo y se fue: si no, la mata.  
 ¡Cuánto importa saber con quién se trata!



# EL GALLO Y EL ZORRO

**U**N gallo muy maduro  
De edad provecta, duros espolones,  
Pacífico y seguro,  
Sobre un árbol oía las razones  
De un zorro muy cortés y muy atento,  
Más elocuente cuanto más hambriento.  
"Hermano" le decía,  
«Ya cesó entre nosotros una guerra  
Que cruel repartía

Sangre y plumas al viento y a la tierra.  
Baja; daré para perpetuo sello  
Mis amorosos brazos a tu cuello.»

«Amigo de mi alma»,  
Responde el gallo «qué placer inmenso  
En deliciosa calma

Deja esta vez mi espíritu suspenso!  
Allá bajo, allá voy, tierno y ansioso,  
A gozar en tu seno mi reposo;  
Pero aguarda un instante,  
Porque vienen ligeros como el viento,  
Y ya están adelante,  
Dos correos que llegan al momento  
De esta noticia portadores fieles  
Y son, según la traza, dos lebreles.»

«Adiós, adiós, amigo»,  
Dijo el Zorro «que estoy muy ocupado;  
Luego hablaré contigo  
Para finalizar este tratado.»  
El gallo se quedó lleno de gloria,  
Cantando en esta letra su victoria:

Siempre trabaja en su daño  
El astuto engañador:  
A un engaño hay otro engaño;  
A un pícaro otro mayor.



ASW

# BIBLIOTECA PARA NIÑOS

## TOMOS PUBLICADOS:

Mi primera lectura.  
Horas felices.  
El mundo animal para niños.  
El amiguito.  
Escuela de animales.  
Aventuras de animales.  
Los niños de otros países.  
El libro del nene.  
Niños buenos y niños malos.  
Cuentos para niños.  
El país de las maravillas.  
Cuentos de hadas.  
El mundo maravilloso.  
Mi libro favorito.  
Episodios y aventuras.  
Episodios de la Historia Sagrada. (Antiguo Testamento.)  
Lecturas de la Historia Sagrada. (Vida de Jesucristo.)  
Narraciones.  
Tardes de Otoño.  
El mundo de los niños.  
Las tribulaciones de Meterete.  
Leedme.  
Episodios de animales.  
Los hijos del héroe.

El libro de las maravillas.  
Historias de animales.  
El libro de los niños.  
Cómo juegan los niños de todo el mundo.  
A B C. El libro de oro de los niños.  
La hija de Juan Palomo.  
El aventurero.  
La ciudad del oro.  
La isla desconocida.  
El país de los antropófagos.  
Los misterios de la selva.  
Pirulete en el país del sueño y de la holganza.  
Lecturas infantiles.  
La voz de los niños.  
Cómo viven los niños de otras razas.  
Cómo trabajan y estudian los niños de todo el mundo.  
Fábulas de Samaniego.  
La nochebuena.  
Robinson Crusoe.  
Lo que puede más que el hombre.  
Lo que somos.

Cuentos de Grimm.  
Las famosas aventuras de Don Quijote.  
Cuentos de Perrault.  
Fábulas de Esopo.  
Cuentos del abuelito.  
En vacaciones.  
Genoveva de Brabante.  
Niños de todas clases.  
Los dos hermanos.  
Eustaquio.  
Vidas de hombres célebres.  
Episodios históricos.  
Cuentos y fantasías.  
Fábulas de Iriarte.  
Cuentos de Andersen.  
Cuento de primavera.  
Mi mejor juguete.  
Para el nene.  
Gulliver en el país de los enanos.  
Gulliver en el país de los gigantes.  
Animales feroces.  
Animales domésticos.  
Lecturas escogidas en prosa y verso.

# BIBLIOTECA SELECTA

## VOLUMENES PUBLICADOS:

1. El molino de los pájaros.
2. Corazones dormidos.
3. Flores de juventud.
4. La vanidosa Alicia.
5. El espadachín.
6. El heredero.
7. La fuerza del bien.
8. El sueño de Pepito.
9. Juegos y hazañas de animales.
10. Cuentos de Andersen. (1.º)
11. Cuentos de Andersen. (2.º)
12. La cabaña del tío Tom.
13. Robinson.
14. El teatro de los animales.
15. Verdades y fantasías.
16. Mimos de niña.
17. El instinto de los animales.
18. El amor y la guerra.
19. El premio gordo.
20. Un ministerio de amor.
21. La pícara vanidad.
22. Un charlot del mal.
23. Un experimento de Ox.
24. Un drama en
25. Por mentir.

26. Rosina.
27. Paquito el explorador.
28. Desconocida aventura de Teresa Panza.
29. El Ángel.
30. Ib y Cristina.
31. El último sueño del roble.
32. El cofre volador.
33. El tío «Cierra el ojo».
34. La virtud del borrico.
35. Fábulas de Iriarte.
36. En otros tiempos.
37. La campana.
38. Los forzadores del bloqueo.
39. Una ciudad flotante. (1.ª p.)
40. Una ciudad flotante. (2.ª p.)
41. Miguel Strogoff. (1.ª p.)
42. Miguel Strogoff. (2.ª p.)
43. Indias negras. (1.ª p.)
44. Indias negras. (2.ª p.)

53. El nido del pájaro.
54. La cruz de madera.
55. El Condesito.
56. La condesa Ida.
57. Héctor Servadac. (1.º)
58. Héctor Servadac. (2.º)
59. El maestro Zacarías.
60. Martín Paz.
61. Cinco semanas en globo.
62. Los Hijos del Capitán Grant. (1.º)
63. Los Hijos del Capitán Grant. (2.º)
64. Los quinientos millones de la Begún.
65. De la Tierra a la Luna.
66. Alrededor de la Luna.
67. El «Chancellor».
68. Las tribulaciones de un chino en China.
69. Una internada entre los hielos.
70. Veinte mil leguas de viaje submarino.
- La vuelta al mundo en ochenta días.
- La vuelta al centro de la Tierra.

